

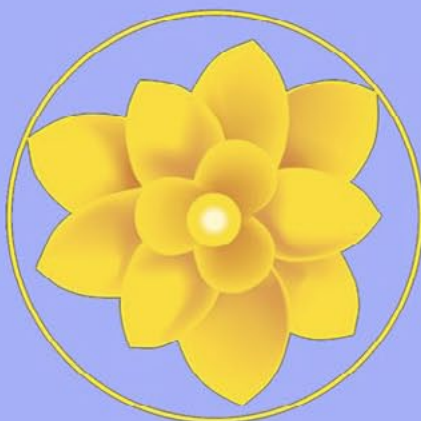
EL SERVIDOR

Buena Voluntad en Acción

AÑO V Nº 8

1997





LA GRAN INVOCACION

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

LA GRAN INVOCACION

Esta Invocación no pertenece a persona o grupo alguno, pertenece a toda la Humanidad. La belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de las apariencias externas, el Amor es el poder

motivador del Universo; la verdad de que vino a la tierra una gran individualidad llamada Cristo por los cristianos, el Bhodhisshatva por los budistas, el Iman Majdi por los islámicos, el Mesías por los israelitas, Maitreya por los tibetanos, Muntazar por los persas; la verdad de que el amor y la inteligencia son, ambos, efectos de la voluntad de Dios; la verdad evidente de que el Plan divino sólo puede desarrollarse a través de la Humanidad misma.

EDITORIAL

EL SERVIDOR. *Buena Voluntad en Acción.* Tal el título y el lema de nuestra re-

vista. Humildemente, aspiramos llegar a todos aquellos que en los distintos ámbitos del quehacer humano y en los más diversos lugares geográficos están imbuidos por los principios de la Buena Voluntad.

En una civilización sumida en el materialismo, estas palabras "*Buena Voluntad*" —que no se cotizan en el mercado— para el hombre alienado en su pequeña problemática cotidiana, parecen palabras vanas, carentes de valor. Sin embargo, podemos afirmar que mientras la buena voluntad no predomine entre los hombres, no habrá paz, ni solución a los problemas que lo aquejan.

Uno de los Grandes Guías de la Humanidad nos enseñó hace ya 2000 años: "**Un precepto nuevo os doy: que os améis los unos a los otros**" (Jn. 13.34). Hoy, en los albores de una Nueva Era, todavía no hemos aprendido la lección. El odio, el egoísmo y la separatividad aún predominan en el mundo.

La buena voluntad es una primaria expresión del amor. Si no la ponemos en práctica no podremos edificar nada positivo.

El género humano debe comprender que forma parte de eso que llamamos "naturaleza" y no erigirse en su amo agrediéndola constantemente. Para ello debe comenzar por adecuar su conducta a las leyes naturales, interactuando armónicamente con los reinos mineral, vegetal, animal y también divino. Todos tenemos como hogar común: El Planeta. El hombre, muchas veces puede eludir el cumplimiento de sus propias normas, pero no se da cuenta de que no puede transgredir impunemente las leyes naturales. El ejemplo actual más notorio está dado por el agua —ese elemento superabundante en la Tierra—; si la sigue contaminando, muy pronto no tendrá agua para beber.

En el aspecto social, el resultado de su organización está a la vista: violencia, guerras, analfabetismo, hambre, desocupación, corrupción, etc., etc. Las estadísticas de Organismos Internacionales indican que en el Planeta se produce lo suficiente como para satisfacer las necesidades básicas de toda la humanidad, no obstante, la mayoría de sus habitantes sufren hambre y un gran número de hombres y niños están condenados a morir por falta de alimentación. En una civilización que ya cuenta con el desarrollo tecnológico suficiente para liberar al hombre de preocupaciones en lo que respecta a satisfacer sus necesidades físicas, la gran mayoría debe luchar duramente todos los días para tratar de obtener su propio sustento.

Resulta evidente que el hombre debe buscar en forma inmediata e imperiosa medios y formas de vida más sencillos. Para ello debe comenzar por practicar los principios de la buena voluntad en el lugar donde cada uno se encuentre. Buena voluntad es amor en acción. Es responsabilidad de todos reflexionar y pensar sobre los problemas que nos afectan, a fin de procurar su solución. El futuro del hombre se encuentra en sus propias manos.

Año V - Número 8 - Enero de 1997

Los artículos incluidos en esta edición pueden ser reproducidos, citando la fuente. Las opiniones expresadas en las notas firmadas son responsabilidad de sus autores.

"El Servidor" es una publicación de Buena Voluntad, entidad de carácter educativo que trabaja para restablecer rectas relaciones humanas, por el empleo del poder de la buena voluntad.

**Editado por Fundación Lucía, Rodríguez Peña 208, 4to. piso
(1020) Buenos Aires, Argentina, Telefax 371-8541.**

Meditando sobre los problemas de la humanidad

N.K.

1. Consideraciones preliminares

- Las características de la Era de Acuario están en plena manifestación. *Se expresan en forma grupal*, surgen grupos en todas las esferas de la vida del hombre. Todos los grupos están interrelacionados y median entre la Jerarquía y la Humanidad. Trabajan para el bien general y no por motivaciones de la personalidad.
- Las energías de la Jerarquía fluyen hacia la tierra y afectan a todos los reinos que experimentan en la misma. Es el período de la consciente actividad superior y los que conscientemente se saben miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aceptan colaborar con fija determinación y consagran sus vidas a este servicio.
- El avatar está con nosotros* y su mensaje será cada vez más claro y preciso.
- El deber es predisponer la mente y el corazón para recibir los mensajes que darán el sello a la nueva era.
- Meditar sobre los problemas de la humanidad* es la forma práctica de colaborar.
- Los mensajes recibidos son contrastados por el razonamiento y la intuición, para evitar caer en ilusión y espejismo.
- Muchos pensamientos sobre un mismo asunto determinarán una síntesis y así avanzaremos hacia una nueva etapa de evolución.
- El reto es enorme, pero la fascinación de servir y tener un sentido para servir nos debe llenar de dicha y felicidad. 

ALGO SOBRE EL ZODÍACO

EL SIGNO DE LIBRA

Extraído de *Astrología Esotérica* - Rayos T. III de Alice A. Bailey

LUISA C.

Cada signo astrológico tiene cualidades específicas con las cuales contribuye a que se establezcan los atributos divinos en la conciencia humana.

La cualidad de Libra es *equilibrio*, por eso se lo representa con una balanza.

Libra mantiene el equilibrio entre el bien y el mal. Es el promotor de la ley. La ley como custodia de la rectitud, por eso gobierna la profesión jurídica, profesión que procura justicia. La Justicia divina se representa simbólicamente con una balanza.

A este signo se lo denomina "el lugar del juicio" porque allí se decide el paso irrevocable que "separa las ovejas de las ca-

bras", siendo uno de los significados de esta expresión, que Libra marca el punto de división del camino del alma, a partir del cual inicia de manera definitiva el retorno hacia el hogar del Padre, retorno del cual el primer tramo es una serie de vidas de grandes dificultades y pruebas, constituyendo el Sendero de Probación, porque la balanza oscila entre el bien y el mal, entre la luz y la sombra, entre lo espiritual y lo material. Hasta que se estabiliza y se define la visión real del Sendero, inclinando los pasos del hombre, definitivamente, hacia esa aspiración espiritual de luz y de bien. Libra rige el Sendero Probatorio.

Y así como en el individuo, también es para la raza humana en conjunto; las masas —el hombre común— están en los platillos de la balanza, sopesando el bien y el mal en la prueba grupal de Libra, dando por resultado la crisis profunda que registra este siglo.

Ese equilibrio, característica de Libra, se está llevando a cabo en el plano astral, el plano de los deseos. El peso de los deseos de la masa mantiene oscilando los platillos entre los objetivos materiales egoístas y la invocación clamorosa de esa humanidad que, desde la espantosa necesidad de esta época, demanda nuevos valores humanos y nuevas metas para un nuevo vivir. 

APUNTES DE VISION

R. J. T.

Un aforismo chino dice: "Una imagen habla más que mil palabras" lo cual explica el hecho de que los documentos de identidad requieran una imagen fotográfica, en vez de una descripción literal de la persona.

Dado que la Visión es un aspecto y actividad importante en el hombre corriente, del pensador y del discípulo, trataremos de ubicar cómo actúa en cada uno de ellos.

En el Hombre corriente, actúa fundamentalmente a través del sentido de la vista.

Para el Discípulo, la Visión tiene relación con el desarrollo y participación de todos los sentidos que aportan una creciente y gradual Revelación.

El hombre tiene posibilidad de acceder a distintos tipos de visión, llamadas Práctica, Especializada, Reflexiva, Asociativa, aunque comúnmente mira y reconoce objetos carentes de significados.

En ciertos estados de Conciencia, una persona puede llegar a ver las cosas como aparecen con cierta

realidad y sentido.

La visión del artista durante su tarea va más allá; ahonda la realidad en profundidad y la traspone plásticamente, cargadas de significación y expresividad.

Dice Paul Valery: "Hay una diferencia inmensa entre ver una cosa sin lápiz en la mano, y ver dibujándola. O más bien son cosas diferentes. Hasta el objeto más familiar para nuestros ojos se convierte en otro distinto si uno se aplica a dibujarlo: nos damos cuenta que lo ignorábamos, que nunca lo habíamos visto verdaderamente... Por lo tanto, es preciso aquí querer para ver y esta visión querida tiene al dibujo como fin y como medio a su vez".

Y Rudolf Harheim plantea: "Hemos desatendido el don de ver las cosas a través de nuestros sentidos... Se ha dejado nuestra capacidad innata de ENTENDER con los ojos, y hay que volver a despertarla. La mejor manera de lograrlo estaría en el manejo de lápices, pinceles, escoplos y quizás cámaras fotográficas.

Para el Discípulo, la llave que abre la visión del alma es la intuición, llave que debe ser usada inteligentemente y conscientemente, cuando los asuntos de la personalidad quedan por debajo del umbral de la conciencia.

Un Discípulo llega a ser Discípulo mundial, en sentido técnico, cuando la Visión es para él un factor importante y determinante en su conciencia, al que están subordinados todos los esfuerzos diarios. No necesita que nadie le revele el Plan. SABE. Ajusta su sentido de proporción a la revelación y dedica su vida a hacer real la Visión, en colaboración con su grupo.

Las cualidades que dignifican al pensador y al artista caracterizan todas las actuaciones del espíritu.

Todo percibir es también pensar, todo razonamiento es también intuición, toda observación es también invención.

El acto de un artista es un instrumento de la vida, una manera refinada de entender quiénes somos y dónde estamos 

ACERCA DE "EL SERVICIO"

de *Tratado Sobre los Siete Rayos* Tomo II.
"Sicología Esotérica" D.K.

"Definir esta palabra no es fácil. Se ha intentado infinidad de veces hacerlo de acuerdo al conocimiento que posee la personalidad. En forma breve puede decirse que el servicio es el efecto espontáneo del contacto con el alma, el cual es tan definido y estable que la vida de esta puede afluir al mecanismo que obligatoriamente debe emplear en el plano físico. Así, la naturaleza de esa alma puede expresarse en el mundo de los asuntos humanos. El servicio no es una cualidad ni una acción, tampoco una actividad que la gente deba realizar esforzadamente, ni un método para salvar al mundo. Debe captarse con claridad esta diferencia, de lo contrario será errónea la acti-

tud que adoptemos respecto a esta trascendental demostración del éxito que ha obtenido la humanidad en el proceso evolutivo. Servir es una manifestación de la vida. Es un anhelo del alma y es tanto un impulso evolutivo de esta como el instinto de autopreservación o la reproducción de la especie es la demostración del alma animal. Este es un enunciado de gran importancia. Es un instinto del alma, si podemos emplear una expresión tan inadecuada y, por lo tanto, innato y peculiar a su desarrollo. Constituye su característica sobresaliente así como el *deseo* es la característica sobresaliente de la naturaleza inferior. Es un deseo grupal, así como en la naturaleza inferior existe el deseo personal. Es el impulso ha-

cia el bien grupal. Por lo tanto, no puede ser enseñado ni impuesto sobre persona alguna como evidencia deseable de la aspiración, que actúa desde afuera y está basada en la teoría del servicio. Es sencillamente el primer efecto verdadero que se evidencia en el plano físico, de que el alma comienza a expresarse externamente.

"...Deben aprender a poner el énfasis sobre el contacto con el alma y a familiarizarse con la vida egoica y no sobre el aspecto forma del servicio. Quisiera pedirles a quienes responden a estas ideas y son sensibles a la impresión del alma (que a menudo interpretan erróneamente la verdad y son influidos por los objetivos de la personalidad), que pongan de relieve el contacto con el alma y no la parte objetiva del servicio. La actividad de aspecto físico realza la ambición personal y los envuelve en el espejismo del servicio. Al poner cuidadosa atención en lo esencial del servicio —el contacto con el alma—, este será expresado en forma espontánea en líneas correctas y dará muchos frutos. El servicio altruista y la profunda afluencia de la vida espiritual demostrada últimamente en el trabajo mundial, es un esperanzado inicio. 

Servir es una manifestación de la vida. Es un anhelo del alma y es tanto un impulso evolutivo de esta como el instinto de autopreservación o la reproducción de la especie es la demostración del alma animal.

El Mito

EL SIGNO DE CANCER

Norma Riera

Mythos, es un vocablo griego, y significa "palabra"- "habla". Se le reconoce como "lo que es hablado", es una historia, una narración, una fábula, una ficción alegórica, con un fondo que guarda una verdad generalmente de orden espiritual, moral o religiosa.

En todos los tiempos y en todas las circunstancias han florecido los mitos del hombre, que esconden verdades y para alcanzarlas, se requiere aprender su lenguaje simbólico, descifrarlos.

Los estudios de Mitología comparada permitieron delinear con cierta claridad la génesis del mundo, del hombre y de los dioses. Los mitos tienen más de una significación. Alcanzaron una gran importancia como dogmas y realidades, en las masas.

Nos cuentan los investigadores, que los griegos se alejaron de los Mitos, así como también otros pueblos de la antigüedad, desde que fueron considerados fruto de una creación espontánea, es decir, una creación irreflexiva y repentina del espíritu humano, en sus comienzos, *allá lejos en el tiempo*. Causante de que el Mito fuera, entonces, considerado como la antípoda de la abstracción, explica a su vez, que la masa de la humanidad quedara aferrada al mismo.

El ángulo desde el cual se desarrolla este trabajo, no es el de la especialidad en el tema, es una monografía, una descripción que, simbólicamente hablando, "alcanza a ser un suave soplo del polvo, depositado sobre el Cofre del Mito".

Son requeridas siete lecturas o bien aplicar cada una de las siete claves, para descubrir las verdades trascendentales ocultas en el fondo de tales ficciones.

Los Mitos podrían estudiarse como respuestas de los dioses; pero respuestas no directas, sino respuestas veladas, a las preguntas de los hombres.

Así, por ejemplo, se cuenta que Proteo es un astuto y fabuloso dios, que posee la facultad de cambiar de forma a su antojo; y se dice que nunca descubre el contenido íntegro de su sabiduría, ni siquiera ante el más hábil interrogador. Este dios Proteo, sólo contestará la pregunta que se le haga; la respuesta que dé será grande o trivial, según lo que se le haya preguntado.

Mitra es, también, una personificación del Sol. Mitra rige el Día, mientras que Varuna rige la Noche. Mitra es un dios-sol que, de acuerdo con lo que se consigna en el glosario Teosófico, el Mithra persa, el

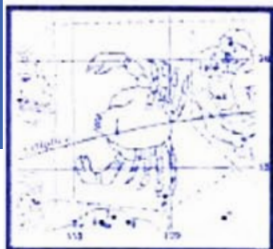
que hizo salir del cielo a Ahriman, es una especie de Mesías que, se espera, volverá como juez de los hombres, y es un Dios que carga con los pecados y expía las iniquidades de la humanidad. Mitra es entonces, considerado el dispensador de luz y de bienes, mantenedor de la armonía en el mundo y protector de todas las criaturas.

Admitido como una creación irreflexiva, el Mito no es aceptado por los filósofos griegos como ya se dijera, es abandonado por los filósofos griegos, quienes trataron de alejarse todo lo posible de ellos, para que no los confundieran.

Desde este recorrido retrospectivo, la filosofía, al igual que el Mito, necesita también ser vivida para descifrarla, y para vivirla es necesario entrar en ella, penetrarla, explorarla, en respuesta a la estructura verbal de su palabra: por "amor a la sabiduría" (de "philo": amor y "sophia": sabiduría) o bien por la sabiduría misma. Se atribuye a Pitágoras (n. en 586 a.C.) la creación de la palabra FILOSOFÍA.

La clase de saber, del saber filosófico, es ese "saber" que si no lo buscamos no lo tenemos, es un saber que tiene un precio, y cuyo SABOR, una vez que lo probamos, no lo confundiremos jamás. De este modo se distingue entre la simple opinión (ese saber que tenemos sin buscar) y el conocimiento fundado, como el saber especial que alcanzamos porque conscientemente lo buscamos, pagando por ello con el esfuerzo, con la tenacidad y cumpliendo con La Cuarta Noble Verdad, descrita en los Ocho Nobles Caminos, accedemos, desde el mismo instante en que llevamos a cabo un diálogo adulto y un compromiso con uno mismo.

El nombre del primer filósofo que figura en los libros es el de Tales de Mileto. Se estima que pudo ser contemporáneo con los sacerdotes que escribieron el primer capítulo del Génesis. No siendo un mito estrictamente, en el relato de la Creación del mundo, en el Antiguo Testamento, se hace uso de la épica mítica. Es un cuento sagrado, en un sentido más estricto, seguido por el mito de la caída del hombre. Todo comienzo del conocimiento coincide con el desarraigo, con el desapego de la existencia. Así, en el Mito de Adán y Eva, es posible expresar que la primera pareja vivía inmersa en el SER, nutriéndose de su Presencia. Al comer del árbol del conocimiento se exiliaron ellos mismos del paraíso, condenándose a ganar el pan con el sudor de su frente. Los especialistas detectan la huella del mito en la descripción del



Génesis, a pesar de no caracterizarlo una creación irreflexiva, y a pesar de no encontrarse matanzas de dioses. Se cuenta un mundo bien ordenado, sin dragones, sin enemigos, y en palabras de los estudiosos, la descripción del Génesis "es plenamente lúcida y sincera". A partir del cual "la edad de la razón inicia su marcha ascendente". (De La Importancia de la Ciencia - C.F. von Weizsacker, 1968).

Quienes investigan encuentran que, si bien se detecta una estructura racional, una manera de filosofía en los mitos cosmogónicos, no puede transformarse íntegramente en un sistema de conceptos claros y distintos.

Una verdadera comprensión del Mito requeriría reabsorber todos los aspectos del cuerpo integral del mismo, es decir, haber probado las Siete Llaves.

En los Mitos, los dioses representan fuerzas de la Naturaleza; también representan poderes políticos, y se dice que los dioses hacen a los hombres, no al revés.

En la profundidad de nuestras almas se desarrolla la batalla de los dioses.

Más allá de toda definición, el Mito nos conduce por un camino laberíntico hasta emitir el sonido o la palabra correcta que formule la pregunta correcta; la pregunta correcta abrirá la puerta. El mito puede así ser contado una, dos, tres veces, muchas vidas, finalmente se nos revela y se manifiesta. Así "El mito es el velado pensamiento del alma", como se cita en *Isis sin velo*. En el frontispicio del templo de Isis, cuentan que se encontraban las siguientes palabras: "Soy todo lo que ha sido, es y será, y ningún mortal ha quitado jamás todavía el velo que oculta mi divinidad a los ojos humanos".

El Mito como método de enseñanza de lo oculto, puede ser referido como una entrada secreta por la cual las inagotables energías del cosmos se vierten en las manifestaciones culturales humanas. Puede expresarse el Mito como una creación del espíritu humano que, encarnado y asediado en su persona temporal por embates de las contingencias, busca un anclaje atemporal para su ser, y relata realidades sagradas.

Todo lo que los Mitos refieren de la actividad creadora de los dioses pertenece a la esfera de lo sagrado, y participa del Ser. De este modo, *los símbolos de la mitología son considerados como productos de la psique*; cada uno lleva dentro de sí mismo, intacta, la fuerza germinal de su fuente, cuya energía, circulando por el cuerpo etérico, llegaría a otras mentes y así sucesivamente.

"La psique engendra el mito como emanación de su propia constitución, por el conflicto entre la identidad de la universalidad e invariabilidad del arquetipo y la temporalidad heterogeneizante de la situación

concreta en que está encarnada" (Lupasco). Se crea el Mito como puente trascendental para conectarnos con la Realidad universal e intemporal.

A la vista del mundo materialista, el mito, el símbolo y la imagen pierden toda multivalencia y poder educador y orientador, pues el intelecto hace de ellos una lectura literal, que los vacía de contenido y los priva de sentido.

Por el contrario, una vista desde el ángulo de lo que siempre fue, el mito, símbolo e imagen actúan conjuntamente para hacernos resonar en una realidad manifiesta.

Los Mitos pueden muy bien ser considerados verdaderos ejemplos de transmisión telepática; lo fidedigno de la traslación y captación del Mensaje Original es relativo al nivel de evolución y comprensión de quienes lo receptaron.

Hoy, en la actual situación, el hombre responsable se exige acrecentar el trabajo mental, para lo cual es requerido quitar los obstáculos de las propias personalidades, en las que somos reconocidos, en la mayoría de los casos, por nuestras reacciones emocionales, obstructoras del trabajo y causantes de fugas de energías constantes, que impiden la clara visión, que conduciría contundentemente hacia la correcta acción.

Y aquí detectamos un mito, una creación irreflexiva, una batalla, tan antigua como actual, reconocemos dragones y monstruos de todo tipo, igual ayer que hoy.

Ascendiendo por la escarpada espiral, saliendo hacia la Luz, por la línea del Mito, el de las verdades escondidas, encontramos vigentes aún Las Palabras de los Grandes Pensadores, que están en el Mundo para que se escudriñe sobre ellas, con siete llaves, con siete claves, y están allí como primeras herramientas, para los decididos principiantes, o como inagotables canteras proveedoras de la pétreo materia a partir de la que liberaremos o esculpiremos como trabajadores constructores, la Magna Obra que llamaría: Templo o Catedral de la Humanidad.

Los Maestros de Sabiduría, nuestros Hermanos Mayores, utilizan diferentes métodos de acuerdo con la enseñanza a impartir, que se revelan en forma proporcional a la comprensión adquirida; el caudal crece con nuestro crecimiento y el velo se corre, cuando corremos el velo.

El Pensador (con mayúscula) influye en la mente del discípulo a través del cuerpo etérico, transmitiendo "un dado mensaje" que será luego manifestado y actuará impulsando la búsqueda en el grupo humano del "Hilo de Ariadna". El pensamiento actúa como un flujo creciente puesto en actividad; como la luz baña todas las cosas y cada cosa recibe y refleja los rayos que son capaces de recibir y reflejar, así las ondas del pensamiento pasan a través de las almas de los hombres y cada uno retiene lo que es capaz de retener, para luego devolverlo al mundo. Habrá

quienes responden con más facilidad o inteligencia y consecuentemente, con el claro pensar y el poder de las formas mentales, podrá influir sobre otras mentes, que captarán el concepto y lo llevarán a la manifestación. Cumpliéndose así parte del propósito por el cual el mensaje es dado. El Mito puede ser considerado como un método de aprendizaje que contiene en sí mismo una gran sabiduría; se penetra el Mito en la medida que penetramos el propio interior profundo.

Hércules pertenece a la mitología. Su primitivo nombre se dice que era Alcides, y le fue dado el de Heracles, al recuperarse de una enfermedad adquirida por el casamiento con Hera, quien también recibe el nombre de Psique o Alma. Esta unión no pasó inadvertida, por el contrario, alteró su equilibrio hasta alcanzar un sentido distorsionado de los valores. Habiendo superado y transitado ese período, le fue dado el nuevo nombre de Heracles o Hércules, simbolizando la cordura que le indujo a determinar un cambio en la vida y por el cual se trasladó a vivir a otro sitio. Fue recién entonces, cuando se le asignaron Los Doce Trabajos.

Es importante recordar, que el Héroe no nace Héroe, sino que se hace. Entendemos al Héroe como el que se dispone a la Travesía, a la Gran Aventura. El nombre de Hércules se adquiere como fruto de un trabajo previo, realizado bajo otro nombre, del que menos se habla y con el que cumplió la etapa preparatoria.

Cuando "algo" se nos revela, cuando se hace visible, ese "algo" induce un cambio, un desplazamiento, una polarización que en sí misma lleva implícita nuevos campos de investigación. Cada *momento*—y al decir momento, no se hace alusión a horas, minutos ni segundos, sino a la cualidad que manifiesta *ese momento* y por el cual pasamos a otro estado—determina un punto que el Poeta reconoce como: ... "el punto inmóvil del mundo que gira; allí está la danza".

La interpretación de un mito no es dogmática, fija, inamovible, es un proceso que evidencia cada vez una nueva y más sutil comprensión, a quienes se deciden a desentrañarla. La frase: "La Aventura es para los Aventureros", quizás resulte gráfica. Se destila la esencia contenida en el mito, por el propio método que el mito utiliza, puesto que el Fruto es alcanzado por el desinteresado y perseverante esfuerzo orientado hacia la comprensión profunda de los mares subterráneos, hitos del camino que orientan siempre hacia renovados descubrimientos, conforme estamos preparados, dispuestos a pulir nuevas facetas del diamante, pero El Diamante en su totalidad aún no se alcanza. Así, cada vez más profunda es la Aventura que se presenta ante al hombre peregrino de eternidades.

Como se hizo referencia antes, la mitología también puede ser considerada como la Revelación de

Dios a Sus hijos. Los diferentes juicios respecto de los mitos están determinados por diferentes puntos de vista de los jueces. Cuando se la investiga en términos no de lo que es, sino de *cómo funciona, de cómo ha servido a la especie humana en el pasado y de cómo puede servirle ahora*, la mitología se muestra accesible. Los grandes instrumentos, tales como los telescopios, ahora instalados en satélites, los microscopios cada vez más precisos pueden considerarse como instrumentos que han eliminado el lugar oculto de los dioses. Este avance tecnológico está diciendo, que donde antes había oscuridad, hoy hay luz, pero también, por ese Eterno Devenir, la Ley de Ciclos, donde antes había luz, hoy hay oscuridad. La Aventura sigue y la hazaña del discípulo es traer la luz del alma.

El Cuarto Trabajo propuesto a Hércules se describe como un trabajo de gran simplicidad. Tiene el objeto de probar su sintonía con la voz que despertará la obediencia de su corazón.

Ya en el Cuarto Portal, Hércules escucha cómo Artemisa y Diana disputan entre sí la posesión de la Cierva Cerinita. Mientras, una voz en sus oídos le dice que la Cierva le pertenece a Dios, cuyo santuario, según se le indica, está arriba en el monte; y en ese instante, se le propone cazar a la Cierva.

Recorre grandes distancias, transita por la espesa oscuridad y sobrelleva penurias; engañosos reflejos hacen cambiar la dirección de sus pasos. No se detiene, persevera. Y... Hércules dispara la flecha que determina la captura de la Cierva, que descansa al borde del estanque tranquilo, sobre la hierba "no hollada".

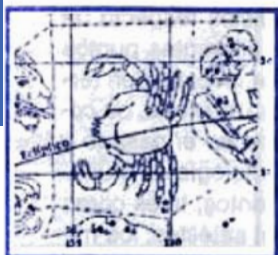
La levanta en sus brazos, la coloca cerca de su corazón, observado por Artemisa y Diana. Tanto tiempo le llevó su búsqueda, que contundentemente siente que la Cierva le pertenece y así lo verbaliza, cuando nuevamente en sus oídos, una voz indica que la Cierva debe ser llevada al santuario. Hércules obedece y la deja yacente delante del altar, donde Artemisa, la luna, y Diana la cazadora de los cielos, continúan reclamando cada una para sí la posesión, mientras Apolo, el Dios Sol, expresa: "La gama es mía".

Habiendo cumplido el trabajo indicado, Hércules deja el Cuarto Portal. Ha llevado a la gama al lugar sagrado, cerca del corazón de Dios y considera también que en la hora de la necesidad, la Cierva está cerca de su corazón.

No obstante, al volverse y mirar entre los Pilares del Portal, observa al cervatillo de nuevo en la colina, y la Voz en su oído le dice:

"Muchas y todavía muchas veces deben todos los hijos de los hombres buscar al cervatillo y llevarlo al lugar sagrado, muchas, muchas veces".





Se alude en esto a la Ley de Ciclos.

Para Artemisa, la luna, que gobierna sobre las formas, la Cierva representa el instinto, es la conciencia de la forma.

Para Diana, la Cierva es el intelecto.

Apolo, el Dios del Sol, sabe que la Cierva es la intuición.

Instinto - Intelecto - Intuición, tres aspectos. El Instinto relaciona al hombre con el reino animal, el intelecto lo une con sus semejantes, el intelecto es el órgano de la razón, de la lógica, de la investigación, de la comprensión, de la verdad y también el órgano por medio del cual Dios se revela a Sí mismo. La intuición le revela, al hombre, la vida de la divinidad. La intuición es el conocimiento superior, real y objetivo. De acuerdo con el Glosario Teosófico, la intuición es como la visión directa con los ojos del alma, en virtud de la cual el hombre adquiere por experiencia propia el conocimiento claro.

No obstante las definiciones, el Cuarto Trabajo recuerda que no hay marcadas diferencias entre los diversos aspectos de la naturaleza del hombre: todas son fases de una realidad. Instinto, Intelecto, Intuición son diversos aspectos del conocimiento y de la respuesta al medio y al mundo en el cual se encuentra el humano.

Para quienes conocen los Vedas, quizás resulte conocido el que: "La Verdad es una, los sabios hablan de ella con muchos nombres". Es una sola canción con las diferentes inflexiones del coro humano, por lo tanto, la única forma de volverse humano es aprender a reconocer los lineamientos de Dios en todas las maravillosas modulaciones del rostro del hombre.

El hombre que se atreve a escuchar la llamada y a buscar la mansión de esa presencia con quien ha de reconciliarse todo nuestro destino, no puede y no debe esperar a que su comunidad renuncie a su lastre de orgullo, de temores, de avaricia racionalizada y de malentendidos santificados. No es la sociedad la que guiará; cada uno de nosotros comparte la prueba, lleva la cruz del redentor, *no en los brillantes momentos de grandes victorias sino en los silencios de su desesperación personal.*

El Cuarto Trabajo se refiere al signo de Cáncer. Se dice que es una de las dos puertas del zodiaco y encierra el problema de la Ley de Renacimiento, la entrada a la encarnación.

Por medio de Cáncer se expresa, simbólicamente, la lucha que sigue en la vida del aspirante para que el instinto transmute en intuición.

En el Cuarto Trabajo, se oye la señal de un posible logro. Se encuentra un profundo impulso interior y un descontento creciente, que lleva a la luz, al oculto y esforzado individuo.

Cáncer es considerado uno de los signos más antiguos, establecido y reconocido como factor influyente; en la humanidad ha recibido diferentes nombres: uno de ellos es el de "matriz", induciendo el sentido de vida oculta, potencialidad y lucha con las circunstancias que producirá en Leo el surgimiento del individuo y en Capricornio el nacimiento del salvador del Mundo.

La autoconservación sería la causa que produce el impulso de encarnar en Cáncer, puerta que lleva a la expresión del espíritu al plano físico, dando origen al mito, de acuerdo con lo previamente elaborado.

La inmortalidad es el aspecto divino de la autoconservación y principal factor condicionante del proceso creador, que conduce a la total revelación de la evolución y a la periódica aparición y revelación de la vida en la forma.

En Cáncer, Dios soplo el aliento de vida en las fosas nasales del hombre, y el hombre se transformó en un alma viviente.

A este signo se asocian tres constelaciones: La Osa Mayor, La Osa Menor y Argos; esta última se extiende hasta Capricornio, puerta de entrada a la vida espiritual. Es muy interesante visualizar la imagen que surge cuando consideramos que, desde el momento de la encarnación en Cáncer, hasta que alcanza su meta en Capricornio, es abarcada la vida del aspirante por Argos, una de las constelaciones más grandes y a la que se le da el nombre de "barco", como barco de la salvación.

La conciencia de la masa, conciencia instintiva, está asociada al signo de Cáncer; la autoconciencia, conciencia inteligente, a Leo, y la conciencia grupal—conciencia intuitiva— al signo de Acuario.

Alegóricamente hablando, no se brilla en Cáncer, por el contrario, su luz es difusa, vaga e incipiente.

La respuesta del individuo de Cáncer, sujeto a las influencias entrantes y a su medio ambiente, será distinta de la del discípulo de Cáncer y del iniciado de Cáncer y la de estos diferirá en cada signo, completando así el desarrollo humano.

Se nos sugiere investigar sobre el tema del "impulso cíclico del renacimiento", desde el punto de vista grupal.

Respecto de la ley de renacimiento, son difundidas dos afirmaciones: Una dice que el alma debe retornar y continuar el proceso de perfeccionamiento en la tierra. Otra, que es el deseo insatisfecho el que impulsa al ego a la actividad.

Pero se destacan aún otras verdades mayores que impulsan al retorno: la voluntad y el conocimiento del plan.

El incentivo principal para el renacimiento es el sacrificio y servicio para las vidas menores que dependen de la inspiración superior. Y es que, con el fin de negar el concepto tiempo-espacio y demostrarlo como una ilusión, en Cáncer se abrirá la puerta al alma sacrificada y servidora. Entonces se utilizarán los términos:

devoción pura, sino por el cultivo de las cualidades superiores de la mente y el desarrollo de la intuición.

Sólo así comprenderemos el mensaje que nos entregó Cristo, el Hijo divino, cuando hace 20 siglos y durante 3 años, a través de Su discípulo Jesús, repitiera ante nuestros ojos, uno a uno, los pasos que conducen a la inmortalidad.

Durante la misión pública de Cristo nos fueron mostrados uno a uno los hitos a cumplir en el retorno: la conquista de maya-espejismo-ilusión para transformar la personalidad en el perfecto vehículo del Alma (*Nacimiento y Bautismo*; primera y segunda iniciaciones); la fusión del Alma y la personalidad en la *Transfiguración* (tercera iniciación); el supremo sacrificio del Alma, ahora disipada por la Voluntad divina y el comienzo de la regencia monádica, en la cuarta iniciación de la *Crucifixión* y la aparente *Muerte*. Cada una de esas vivencias fue compartida a plena luz por el enviado divino, con la humanidad que, de alguna manera, participó en ellas desde la primera a la cuarta iniciación.

Especial motivo de nuestra respetuosa reflexión es el hecho de que el momento culminante, la Resurrección, ocurre sin testigos humanos. Un acto íntimo, propio del ser espiritual puro que ha trascendido las limitaciones de la materia y de la conciencia dual del Hijo encarnado. Ello señala a esta Iniciación como algo excepcional que trasciende la condición estrictamente humana, para pertenecer a un ámbito definitivamente superior.

En la intimidad de una gruta cerrada, a cubierto de miradas

En la intimidad de una gruta cerrada, a cubierto de miradas humanas, en la obscuridad y durante tres días, se gesta un acontecimiento que marcará para siempre nuestra vida planetaria: el hijo del hombre se inmortaliza como Hijo divino.

humanas, en la obscuridad y durante tres días, se gesta un acontecimiento que marcará para siempre nuestra vida planetaria: el hijo del hombre se inmortaliza como Hijo divino.

Mas, no es un acontecimiento ajeno a nosotros, seres humanos; porque si bien, tiene lugar en *intimidad* sugiriendo que tan excelso acontecimiento pertenece a un nivel superior al de nuestro mundo cotidiano, ocurre en un sitio "labrado en la peña" (Mateo:27.60), en el seno de la Tierra, nuestro hábitat, en la densidad de la materia. Importante simbolismo que no sólo atañe al hombre como ser planetario, sino que nos recuerda la condición espiritual de esa materia, condición que será liberada a través del largo proceso evolutivo.

La obscuridad; guardiana de la esencia del Uno inmanifestado, el punto de gestación, de procedencia y retorno; el centro de máxima tensión equilibrada; la "divina obscuridad" de la cual emana la luz; "la obscuridad (que) es el espíritu puro", según nos enseña el Maestro Djwhal Khul, acuna los procesos de la *Revelación*

(5ª Iniciación para el Maestro Jesús)¹ y de la *Resurrección* (7ª Iniciación para el Cristo)². Este doble acontecimiento, en el cual ocurren simultáneamente expansiones de conciencia en ambos protagonistas, marca el cumplimiento de la principal misión que Ellos tenían que realizar en acatamiento de la Voluntad divina: *testimoniar la existencia eterna de la Vida por encima de cualquier aparente limitación.*

Durante tres días se recoge la experiencia condensada en los tres años pasados. El trabajo en los tres niveles, personal-egoico-espiritual ha sido cumplido. La triple personalidad ha sido armonizada con el Alma, luego fusionada con Ella. La Mónada ha realizado Su trabajo sintético y queda como un núcleo de conciencia que, al cosechar lo sembrado, florece en el Ser espiritual. La triple cualidad divina: Voluntad-Amor-Actividad Inteligente, se ha manifestado en el misterio de los hechos subjetivos y en la demostración objetiva a nuestro alcance.

Todos estos hechos han de ser comprendidos como parte de un solo contexto, porque el mensaje es: Que la *Vida* es una aunque se manifieste en planos diferentes, que evoluciona —por eso, los niveles— y que nosotros, seres humanos, no somos ajenos a esa evolución. Que la continuidad de la *Vida* es el *Amor*, cualidad representada en Cristo, como camino a la Resurrección.

¹ 7 Rayos V. 562. A.A. Bailey- Ed. Fundación Lucis. Arg. 1965

² Ibid.

SRI AUROBINDO:

El Creador del Yoga Integral

E. A. M.

Nació en Calcuta en 1872. A los 7 años fue enviado a estudiar a Gran Bretaña, donde aprendió también francés, griego, latín, alemán e italiano. Recién a los veinte años, a su regreso, aprendió su propia lengua, el bengalí.

Sus apasionadas ideas sobre la libertad de su país hicieron que lo considerasen un sujeto peligroso, pero su lucha fue la de un gentleman. Cuando llega a la India, se siente indignado y escribe "nuestro proletariado está sumido en la miseria y angustia". Se adhiere al movimiento nacionalista de Bengala y funda un periódico en lengua inglesa: "Banda Mataram", el primero que reclamará la independencia de la India. Contemporáneo de Gandhi, se oponía al método de la "no violencia". Fue perseguido y encarcelado y después de un año de prisión, fue puesto en libertad por falta de pruebas.

Más adelante fundó un nuevo periódico "Karmayoggin". Estando en sus oficinas de redacción, le advirtieron que los británicos venían a detenerlo y deportarlo. Oyó entonces una Voz que le dijo: Vete a Chandernager, y así lo hizo. Tenía 38 años y ese fue el comienzo de una gran aventura de la mente y del alma.

Mientras en las primeras etapas de su vida estaba abo-

cado a la actividad revolucionaria, se dedicaba asimismo a estudiar sánscrito, descubriendo los textos de los Vedas y los Upanishads. En ese momento sufre su primera crisis y advierte que *el intelecto puede justificar lo blanco como lo negro*. Esto se une a la experiencia de tener enfermo de fiebre maligna, a su hermano, y observar su cura inmediata, por un monje errante, lo cual fulminó su escepticismo, despertándole el deseo de investigar profundamente "la ayuda al prójimo". Las circunstancias se precipitan y comprueba un hecho que lo inquieta: *hay "algo" que por momentos, penetra en él y lo perturba. ¿Será Dios?* Este nuevo impulso marcará en forma indeleble la vida y obra de este futuro Maestro espiritual, pero él mismo repetiría *"un yoga que me exija abandonar el mundo, no es para mí"*.

Los caminos se van abriendo y en la primera oportunidad en que debía hablar en Bombay, encuentra un yogui que le aconseja *no prepararse para hacerlo, sino permanecer receptivo a las fuerzas de Brahman, a fin de que la inspiración llegue*. Y desde entonces, Aurobindo busca esa Fuente superior a lo mental, para nutrir su Obra. Llega a escribir durante 12 horas diarias, dedicando otras 8 horas al estudio del yoga.

Fiel a la tradición india, *sitúa al diablo dentro de Dios, pues si el Divino es Todo y origen de todo, ¿cómo es posible situarse fuera de Él?* "Es preciso —decía— mirar de frente a la realidad, valientemente y ver que Dios es el Creador pródigo y benéfico. Dios cura y salva, es la pujante misericordia, pero es también Quien devora y destruye". Esto, no lo sitúa a Aurobindo como un glosador simplista de Nietzsche. *El ve, en el error, una puerta por donde la Verdad puede entrar en las "divinidades violentas y oscuras que abandonaron los brazos del Uno"*.

El pensamiento de Aurobindo es siempre el fruto de sus experiencias y vivencias. Sus intuiciones sobre la utilidad de las tinieblas se basan en lo que sucede en su "yoga integral" abarcativo del físico, el Alma y el Espíritu. La Luz que se desea alcanzar, no es posible si no se asume la sombra que la contradice, no siendo el objetivo despejar el propio fango sino el del mundo. Siempre afirmaba, *"no hacéis el yoga para vosotros, sino para todos y esto se da, automáticamente"*.

Años después, la Voz volverá a insinuarle que se dirija a Pondichery y él se mueve como impulsado por el Divino. Este cambio implicará un adiós definitivo a la política, no obstante el ofrecimiento de la pre-

sidencia del Congreso. Ya instalado en Pondichery, en un principio muy probable, comienza a estudiar las Escrituras hindúes, leyéndolas directamente en sánscrito, lo cual le produce una revelación. Sería precisamente en este lugar donde establecería su ashrama.

En 1914 llega un escritor francés, Paul Richard, que impresionado por su pensamiento, funda con él una revista bilingüe, "Arya" y lo invita a exponer ahí su filosofía.

Su obra escrita la realizó entre 1914 y 1920. Escribió "La Vida Divina", "La Síntesis de las Yogas", "Ensayos sobre la Gita", "El Secreto del Veda", "El Ideal de la Unidad Humana" y por último "El Ciclo Humano", que considera la evolución en sus aspectos sociológicos y psicológicos. Aseguraba que para llevarla a cabo *había dejado trabajar el Poder superior, escribiendo, volcando lo que estaba formado desde lo Alto*. No volvió a hacer nuevos trabajos literarios o filosóficos, y sólo continuó escribiendo hasta los últimos días de su vida "Savitri", una obra poética en la que anunció que la Edad de Hierro había terminado.

Paul Richard había venido acompañado por su esposa, francesa de origen judío, a quien luego se la conocería como Mira Alfassa. Richard fue convocado en la primera Guerra Mundial y ya no regresaría. Su mujer volvió sola en 1920 y se radicó allí para siempre. En 1926, Aurobindo le confió la dirección del ashrama, convirtiéndose en La Madre y cumpliendo su parte en el servicio a la comunidad. Aurobindo se retiró casi totalmente de todo contacto externo, salvo en las

ceremonias más importantes.

Pondichery fue concebido moderno en su construcción y en su desenvolvimiento, teniendo como única ley rectora *el anhelo de realización en cualquier otra faceta del arte, la ciencia o la filosofía, la enseñanza y en la ciencia de la esencialidad del ser, eligiendo cada uno su propio camino*. La relación que surgió entre Aurobindo y La Madre, sólo se explica como respuesta a las doctrinas hindúes que *personifican la energía divina (Shakti), en una mujer real, cumpliéndose la realización a través de la conjunción de los opuestos*.

En este medio se desarrollaron las experiencias que verificarán el yoga integral, tanto en lo fenoménico como en lo terapéutico o en la comunicación mediante el pensamiento. El pensamiento de esta disciplina *no orienta sólo al cielo o al más allá, sino fundamentalmente a la aparición de las capas más arcaicas del hombre y del mundo*.

Sus técnicas para el desarrollo difieren de las tradicionales, que despiertan la energía sutil latente en la parte inferior de la columna vertebral, haciéndola ascender hasta el centro coronario. Aurobindo, en cambio, parte de esta aber-

tura superior para hacer descender la energía divina por los mismos centros hasta los que rigen la vida física. Según su visión del hombre nuevo, no sólo deberá superar las estructuras mentales y racionales que ya posee, sino que deberá consolidar una conciencia y un poder de apertura a esos planos que él llamaba "supermentales" y "supramentales" hasta lograr la "sublimación" posible por la transformación de la materia, que es la solidificación de la energía o densificación del espíritu.

El consideraba que *la estructura atómica fundamental de todo lo existente permite admitir la diferenciación de sus componentes y la existencia de una conciencia latente en nuestras células y átomos, lo que lógicamente determinará que la conciencia central del ser se comunique con el inconsciente físico, produciendo las mutaciones*.

En algunos de sus escritos hace referencia a una tradición secreta en el comienzo de los ciclos cósmicos, en los que la procreación se habría efectuado sin la injerencia de los órganos genitales, sino por una especie de caricia cósmica y luminosa entre seres complementarios. Se tratará acaso de una transformación física próxima a la culminación de la raza, esta concepción aurobindiana del superhombre que él imaginaba en ese "cuerpo de gloria" y de luz, pero que a diferencia de la cristiandad —que lo ubica en lejanos paraísos— lo consideraba la futura posibilidad de viejas antinomias que serían selladas en *las bodas de la Ciencia y la Fe, de Oriente y Occidente*, del pasado y el futuro. 

*"un yoga
que me exija
abandonar
el mundo,
no es para mí".*

EL SECRETO DEL SENDERO

Del libro "Reportaje a Dios" del Dr. Jacobo Fedman

El "Secreto del sendero" consiste en mantener con claridad la visión de lo Inmanifestado, en medio de los constantes cambios que tienen lugar en el mundo de la Manifestación. Se lee en "La Voz del Silencio" (243): **HAS DE MEDITAR PROFUNDAMENTE ACERCA DE LA VACUIDAD DE LO APARENTEMENTE LLENO, Y DE LA PLENITUD DE LO APARENTEMENTE VACIO**¹.

Y el otro secreto consiste en "ver la acción en la inacción" y la inacción en la acción. Es lo que Buda llamó "Recta Visión y Recta Acción". No dejarse ilusionar por la agitación aparente del mundo; percibir que todo es velo que cubre... lo inexistente. En el libro citado se llama Recta Visión a "... la recta percepción de las cosas existentes, el Conocimiento de lo no-existente" (Rohit Mehta: "El Silencio Creador" págs.18/19).

La mente oscila entre los pares de opuestos. Pero la cesación del movimiento de la mente es el único camino para que surja el profundo silencio en el cual solamente puede ser escuchado el Sonido Insonoro. El alma está siempre "cautiva de las telarañas de la ilusión". Y HPB denomina "La Gran Herejía" al Ego engañado con la ilusión.

El "Peregrino" debe atravesar las tres Cámaras. La primera —equivalente a "jagrat": conciencia de vigilia— es la de la Ignorancia, por cuanto nos identificamos con lo impermanente. Hay que desenmascarar la impostura, usar el "neti-neti" de la Vedanta: "para lograr el conocimiento de ese Yo, tienes que dejar el Yo por el No-Yo, el ser por el no-ser".

Explica Mehta que el no-Yo y no-ser de los budistas equivale al Yo y Ser del pensamiento filosófico Hindú. Utilizar la experiencia de la vida para apartar todo lo que sea transitorio y efímero, aunque uno no sepa aún qué es

Eterno y Permanente. El punto de partida del sendero se halla en el conocimiento de la primera Noble Verdad enseñada por Buda: la negación a la vez, de la indulgencia como de la abstención. "Y entonces podrás reposar entre las dos alas del GRAN PAJARO". "Ay, dulce es descansar entre las alas de lo que no nace, ni muere..." Esa Gran Ave es el Ave del Tiempo, el Kala-hamsa; las dos alas del Ave del Tiempo, son el Pasado y el Futuro. En el sendero del medio la mente se halla libre del par de opuestos; debe hallarse uno alerta y sensible; no hay pasado, ni futuro; te enfrentas a la percepción directa de una Realidad, que aún no ha nacido, que está inmanifestada. "¿Y cómo se puede percibir lo no-nacido o inmanifestado".

No hay Pasado, ni Futuro, repetimos. Lo único que "existe" es el Presente: criatura que tiene la cualidad de nacer y morir a la vez. Es tan instantáneo ese tránsito, que bien puede decirse que el Presente es pura ficción, por cuanto está dejando de ser en el mismo instante en que parece nacer. Nace para morir. ¿Puede haber algo más efímero?

Y sin embargo, los hombres proyectan sus planes vitales para ser cumplidos a través del tiempo que presuntamente durará su vida. A la luz de lo antes examinado, comprendemos que tales planes son luz y sombra en el tejido de su mente. ¿Qué es la acción del hombre? ¿Qué su pensamiento? ¿Qué sus emociones y su afán? No nos damos cuenta de que están viciados de origen, ya que su aparente transcurso por el tiempo resulta un constante aborto de realidades totalmente impermanentes.

En la calma de la mente somnolienta, no percibe el hombre que se halla en la Cámara de la ignorancia, totalmente identifica-

do con las falaces creaciones de su mente. "Los fuegos de la concupiscencia que allí arden no deben ser confundidos con la Luz del Sol de la Vida" (V. el Silencio p. 28).

Sólo una constante y creciente conciencia del No-Yo puede permitir al hombre superar la Cámara de la Ignorancia; superar la presunta vigilia que le ofrece el primer estado de conciencia.

Nos espera aún otro peligro en la Segunda Cámara: "superar la conciencia de vigilia que nos hace tomar como realidad lo que sólo constituyen creaciones de la mente".

Descubierto que lo que había tomado por real era No-Yo, se debate el aspirante y procura asirse a algo. Se construye un Yo que le sirva provisoriamente de sustento, "quiere crear el punto opuesto al No-Yo para que su movimiento entre los dos puntos pueda seguir sin obstáculos...". Donde existen el Yo y el No-Yo la mente se asegura su continuidad. Pero se trata nuevamente de una ilusión, puesto que ese segundo Yo tampoco es firme: es como dijimos, una creación mental hecha por la mente, "por amor a su seguridad".

Por ello nos advierte HPB² "tu alma encontrará en ella (la segunda Cámara) las flores de vida pero..." "Pero debajo de cada flor se oculta una serpiente enrollada".

De modo que ya se trate de un Yo amante del arte, de la belleza, de la perfección, de un ideal filosófico, o inclusive imaginando a Dios, no deja por ello de constituir el producto de una ideación falaz. Se nos previene de esa falacia advirtiéndonos que debajo de esa flor se esconde una serpiente. "Si quieres cruzar a salvo la Segunda Cámara NO TE DETENGAS A ASPIRAR LA FRAGANCIA DE SUS ALETARGADORAS FLORES. Ten cuidado de que tu alma

no se encandile con tal ilusoria radiación, pues la misma "hechiza a los sentidos, ciega la mente y deja al irreflexivo como un despojo abandonado".

Mas como esa experiencia es inevitable, luego de insistir a través de otras admoniciones contra el hechizo del perfume fascinante y de la luz que sale de la llama de la lámpara de noche, la autora termi-

na diciendo al aspirante, que esta Cámara, la segunda, "es necesaria para tu noviciado", pero "guárdate del peligro de su pérdida belleza".

Según Mehta, es necesaria la segunda Cámara para el noviciado, porque permite romper la condición "támica" propia de la primera, para permitir que "rajas" —la actividad— advenga a la existencia. 

Notas

¹ R. Mehta - "El Silencio Creador" acerca de "La Voz del Silencio" de H.P. Blavatsky (P. 152) Edit. Teosófica Interamericana, 1994 - (Rosario - Argentina).

² Op. Cit., p. 26.

Una vez, en un país donde todos los hombres eran como reyes, vivía una familia, feliz en todo sentido, en medio de un ambiente de tales características, que las palabras no lo pueden describir en términos de cosa alguna conocida hoy por el hombre. Este país de Sharq parecía satisfactorio al joven príncipe Dhat, hasta que un día los padres le dijeron: "Querido hijo, es la costumbre obligada de nuestro país que cada príncipe real, cuando alcanza cierta edad, parta a fin de someterse a una prueba. Esto se hace con el objeto de prepararlo para su reinado y para que logre en reputación, y de hecho —por medio del esfuerzo y el estar alerta— un grado de hombría que no se obtiene de ninguna otra manera. Así ha sido ordenado desde el principio, y así será hasta el fin".

Por lo tanto, el príncipe Dhat se preparó para su viaje, provisto por su familia del sustento que ella podía brindar: una comida especial que lo alimentaría durante su exilio, de pequeño tamaño aunque ilimitada en cantidad.

Además le dieron ciertos recursos, que no es posible mencionar, que de ser usados adecuadamente, lo protegerían.

Debía viajar a cierto país, llamado Misr, e ir disfrazado. Fue así como le dieron guías para el viaje y ropas adecuadas a su nueva condición: ropa que tenía poca semejanza con la usada por alguien con sangre real. Su tarea era rescatar cierta joya, custodiada en Misr por un terrible monstruo.

Cuando partieron sus guías, Dhat quedó solo, pero

El Hijo del Rey (cuento)

pronto se encontró con alguien que se hallaba cumpliendo una misión similar, y juntos pudieron mantener vivo el recuerdo de sus orígenes sublimes. Pero, debido al aire y a la comida del país, una especie de sueño pronto descendió sobre ambos. Y Dhat olvidó su misión. Durante años vivió en Misr, ganándose la vida y desempeñando un humilde oficio, aparentemente ajeno a lo que debería estar haciendo.

Por un medio que les era familiar, pero desconocido para otras personas, los habitantes de Sharq llegaron a conocer la lamentable situación de Dhat, y bajaron juntos, en una forma por ellos conocida, para ayudar a liberarlo y permitirle perseverar en su misión. Por un medio extraño, un mensaje fue enviado al pequeño príncipe, diciendo: "¡Despierta! Pues eres el hijo de un rey, enviado en una misión especial, y debes regresar a nosotros".

Este mensaje despertó al príncipe, quien logró encontrar al

monstruo, y mediante el uso de sonidos especiales, consiguió que se durmiera; entonces, Dhat se apoderó de la inapreciable joya que este había estado custodiando.

Luego, obedeció los sonidos del mensaje que lo habían despertado; cambió sus vestiduras por las de su país y volvió sobre sus pasos, guiado por el Sonido, al país de Sharq. En un tiempo sorprendentemente corto, nuevamente Dhat contempló sus antiguas vestimentas, y el país de sus antepasados, y arribó a su hogar.

Sin embargo, ahora, debido a sus experiencias, pudo ver que se trataba de un lugar que tenía más esplendor que nunca, un lugar seguro para él; se dio cuenta de que era el lugar rememorado vagamente por la gente de Misr como Salamat, palabra que para ellos significa Sumisión, pero que, ahora pudo verlo, significaba paz.

El filósofo Ibn-Sina (muerto en 1038) conocido en Occidente como Avicena, se refirió a este material en su alegoría del Exilio del Alma o Poema del Alma.

Esta versión aparece en la transcripción realizada por un derviche errante, de una narración aparentemente de Amir Sultan, Sheikh de Bokhara, quien enseñó en Estambul y murió en 1429. 

Tomado del libro
"CUENTOS DE LOS DERVICHES"
de IDRIES SHAH,
con introducción
de ROBERT GRAVES

LA CASA DEL INICIADO

Resumen de la "Conferencia sobre el Plenilunio de CAPRICORNIO"

Fundación LUCIS. Bs. As., 24 de diciembre de 1996

LUISA ROMERO DE JOHNSTON

"Este es uno de los signos más difíciles de explicar porque, como bien saben, es el más misteriosos de los doce."

A sí comienza el M^o Djwhal Khul (El Tibetano), su enseñanza sobre el signo zodiacal CAPRICORNIO, centro de energía cósmica bajo cuya influencia, el hombre vive las experiencias que determinan su paso definitivo desde el mundo común del 4^o reino, al depurado y sutil del 5^o reino o espiritual.

Capricornio, como núcleo de especial influencia en el proceso evolutivo del ser humano, nos presenta uno de los misterios más grandes que, en nuestra condición, tengamos que develar: cómo, de un ser inferior cargado con fallas y defectos, limitado por su ignorancia y aprisionado en lo concreto, puede surgir un ser iluminado, libre de las trabas del componente personal y con derecho a penetrar en el reino de los Cielos; cómo, de un hombre común, puede ser un Iniciado.

El misterio que guarda Capricornio es el del proceso por el cual el hombre común, después de cumplir diversas etapas de la vida orientada espiritualmente, desarrolla estados superiores de conciencia que lo conducen a penetrar —definitivamente— en el



campo mental superior de la Intuición; el proceso por el cual el Alma, otrora aprisionada en la densidad de la materia, una vez finalizado su trabajo redentor, llega a un punto de sutil espiritualización que marca la entrada a una etapa superior del Sendero. Igualmente misterioso es el hecho de que, como signo de Tierra, simboliza "el punto más denso de materialización concreta de que es capaz el Alma humana"¹, pero, también, la cumbre del camino por el que ella, después de peregrinar y encontrarse una y otra vez con su sombra, la asimila a sí misma para, entonces, ofrendarse ante el trono del Espíritu puro.

Esta dualidad está bien expre-

sada en las dos notas clave del signo, aquella que rige la forma, al caminante que recorre la rueda en el sentido natural —de Aries a Tauro, vía Piscis— y que dice: "Que rija la ambición y que la puerta quede ampliamente abierta"², y la que actúa en el sendero de retorno —de Aries a Piscis, vía Tauro— sobre Discípulos e Iniciados: "Estoy perdido en la luz suprema, no obstante, vuelvo la espalda a esa luz"³. Ambas posiciones están simbolizadas en los dos emblemas del signo: la Cebra y el Unicornio. La primera señala la condición de animalidad, de apego y deseo que gobiernan al hombre tanto cuando ambiciona su propio bienestar, las cosas materiales, como cuando, decepcionado de ellas las rechaza y, al vislumbrar que es posible alcanzar la espiritualidad, emplea la aspiración para lograrla. El segundo representa al "Iniciado Triunfante" libre de deseos y que vive en el Ser espiritual.

Este centro zodiacal —junto con Aries y Tauro— es considerado un gran transformador, un centro energético bajo cuya influencia el buscador, que ha logrado desarrollar una especial capacidad de respuesta a tales energías, puede producir en sí mismo profundos cambios de conciencia que lo van a ubicar en un peldaño muy significativo de la escala

evolutiva. Esa transformación es parte de una tríada de hechos fundamentales que deben ser cumplidos en el proceso de la Iniciación entendida esta, siempre, como una *ampliación de la conciencia y una empresa grupal*.

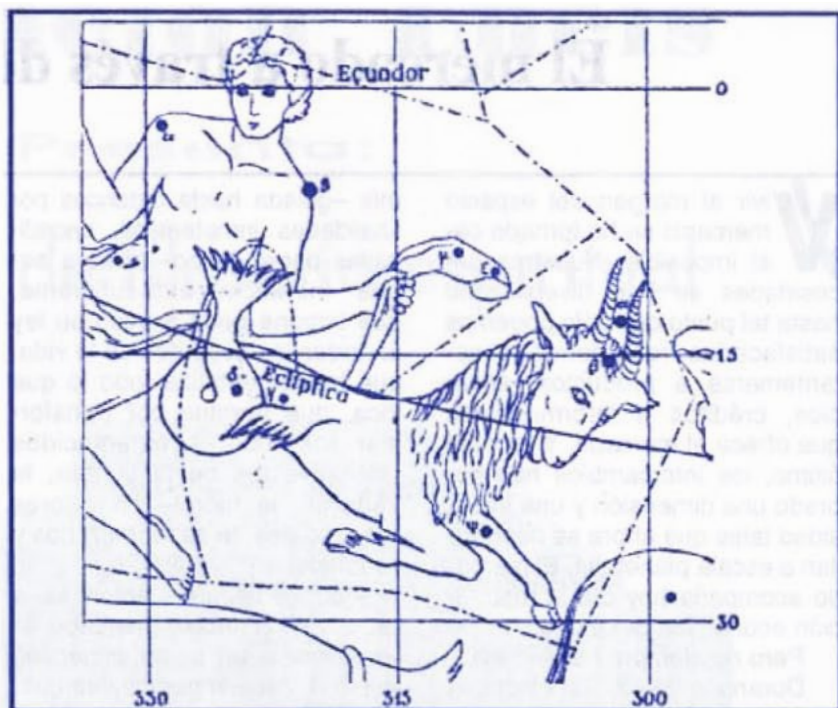
Esta tríada queda bien establecida por el M^o D. K. cuando en su obra "Tratado sobre los Siete Rayos, V", en la Regla Trece para la Iniciación Grupal, nos dice: **"...que la Transfiguración siga a la Transformación y que desaparezca la Trasmutación."**⁴

Y entramos aquí en terreno sagrado, terreno hacia el cual un simple estudiante sólo se atreve a mirar en acatamiento, a la ley que señala la obligación que tiene todo aquel que construye el Sendero de Retorno, de investigar, interpretar, saber y hacer. Es pues, dentro de esta posición, que hacemos estas consideraciones.

En Capricornio, el Discípulo que ha visitado una y otra vez las doce casas de la Rueda y trabajado bajo sus influencias, que ha cumplido un trabajo sistemático a través de la vida, completa el proceso donde su personalidad se hace apta para reflejar su condición divina. Es la adaptación del ser inferior, a la regencia del Alma. El alineamiento de los componentes mentales: mente inferior, Alma, mente superior, estableciendo así una continuidad de acción mental. Así se entra en el campo de la conciencia búdica o Intuición y se cumple la **Transformación**.

Este proceso ha estado acompañado por el de la **Transmutación**, mediante el cual el trabajador espiritual guiado por su Alma y en cumplimiento de su parte en el Plan divino, convierte sus fuerzas en energía y la traslada desde los centros inferiores hasta los centros coronario, cardíaco y laríngeo.

La **Transfiguración** es la etapa culminante del trabajo redentor y purificador que el Alma cumple con su vehículo-forma, la cual, ahora, puede expresar adecuadamente no sólo la Luz y el Amor de esa Alma, sino la Voluntad de la Mónada y la Actividad



Inteligente de la materia. Significa que esa materia ha sido liberada de la rueda de las reencarnaciones, que el hombre ha fusionado la personalidad con el Alma y está listo para entrar en el mundo de la maestría espiritual.

Capricornio configura un cuadro de cualidades especiales cuyo significado vale la pena analizar. Siendo un signo terrestre, que atañe a la materialización del alma, es también, la oportunidad de que ella se libere de ese aprisionamiento. En **Capricornio** se completa el ciclo que se inicia en Cáncer, puerta de entrada a la encarnación. Por eso de él surge el Iniciado, el que entra en la vida crística y, por eso, bajo su influencia nace el Cristo, símbolo de lo que el hombre y toda la humanidad deben lograr. **Capricornio** es influencia que lleva al hombre al apego y a la satisfacción de sus deseos, pero en una posición más elevada de la espiral evolutiva, es oportunidad para que él, cultivando los opuestos: el desapego y el desapasionamiento, alcance la liberación.

Y al llegar a este punto, es fundamental la reflexión sobre las características del impulso interno que lleva al hombre a anhelar, querer, desear, esa cualidad

atractiva mediante la cual el ser pensante busca lo deseado y lo retiene. Es el mismo impulso o poder, la misma capacidad que puede emplear tanto para obtener lo material como lo espiritual. Lo determinante es comprender cuándo debe cambiarse la intención y aprender a emplear ese poder en la dirección correcta. Hacer vivencia de esto es algo básico en la comprensión de los procesos que ocurren dentro de nuestra conciencia y del mundo en el cual transcurre nuestra existencia. Lo importante es que el ser pensante aprenda a discriminar y derivar de cada acto de su vida la enseñanza necesaria; a saber cuándo debe abandonar los valores negativos y orientar sus potencialidades hacia lo REAL. Cuando esto ocurre, el hombre puede transmutar todo lo inferior en superior, puede rectificar, reconstruir, regenerarse y alcanzar la suprema perfección. S

NOTAS

* A.A. Bailey - Trat. sobre Siete Rayos, III, pág. 110. Ed. F. Lucis, Bs. As., 1962.

1, 2, 3 A.A. Bailey, Trat. sobre Siete Rayos, III, págs. 442, 443. Ed. F. Lucis, Bs. As., 1962.

4 A.A. Bailey - Trat. sobre Siete Rayos, III, pág. 208. Edit. F. Lucis, Bs. As., 1962.

El mercado a través del tiempo

por BAGHAT ELNADI y ADEL RIFAAT

Vivir al margen del espacio mercantil se ha tornado casi imposible. Nuestras necesidades se han diversificado hasta tal punto que sólo podemos satisfacerlas recurriendo constantemente a productos, servicios, créditos e informaciones que ofrece el mercado. Y en este último, los intercambios han cobrado una dimensión y una intensidad tales que ahora se desarrollan a escala planetaria. El mercado acompaña hoy día la respiración económica del mundo.

Pero no siempre ha sido así.

Durante milenios, en efecto, el mercado se contentó con desempeñar funciones marginales, y ello, en un doble carácter. Por un lado, ponía frente a frente a comunidades diversas, autárquicas, que únicamente intercambiaban productos accesorios, pero no elementos esenciales para el equilibrio interno de cada una de ellas. Por otro, para los individuos que efectuaban esos intercambios, las consideraciones económicas tenían una importancia secundaria frente a los imperativos religiosos, consuetudinarios y de linaje que regían sus vidas.

Sin embargo, incluso dentro de esos márgenes, el mercado cumplió un papel de comunicación sumamente importante, en la medida en que brindaba a esas comunidades cerradas la única ocasión de abrirse al exterior de manera intermitente, de entrar en contacto unas con otras, de vislumbrar una cierta diversidad humana. A la larga, favoreció la circulación de las ideas, la innovación técnica y la productividad del trabajo.

La época moderna coincide probablemente con el momento en que cambia la condición del mercado. De ser un punto de intercambios secundarios, se transforma en el pulmón de la actividad social, en el espacio regulador de la producción misma. La econo-

mía —guiada hasta entonces por finalidades inmateriales, sacralizadas por el grupo— pasa a ser una instancia autosuficiente, que impone poco a poco su ley en todos los aspectos de la vida, que instrumentaliza todo lo que toca, que termina por transformar los valores establecidos —inclusive los de la cultura, la tradición, la moral— en valores susceptibles de ser comprados y vendidos.

Algunos llegaron, entonces, a sacralizar el propio mercado, a considerarlo un poder imparcial, sujeto a leyes impersonales que, a través de la competencia, favorecería necesariamente a los mejores y sancionaría a los menos capaces. Estudios más acabados hacen pensar que, junto con cumplir un cometido de regulación y de racionalización económicas, el mercado tiende a desarrollar una red de lazos inegalitarios y de correlaciones de fuerzas, al amparo de los cuales la ley del más fuerte prevalece frente al juego de la reciprocidad.

Libertad y desigualdad

De hecho, el mercado se encuentra en la encrucijada de dos principios antinómicos —la libertad y la igualdad— entre los cuales sólo pueden lograrse compromisos imperfectos. Una libertad sin cortapisas entraña un enfrentamiento entre los fuertes y los débiles que, tarde o temprano, conduce a situaciones en que la competencia ya no opera y que, por tanto, se opone al principio mismo de la libertad. Ello acarrea el empobrecimiento y la marginalización de un número creciente de actores económicos. Más allá de cierto umbral, el proceso se traduce en la ruptura del vínculo social e incluso en la imposibilidad de reproducir el intercambio mercantil. Por eso, la ley de los mercados debe ser contrapesada, conteni-

da, reglamentada por poderes políticos que se esfuercen por mantener un cierto equilibrio entre libertad sin límites y desigualdad sin freno.

Varios intentos ha habido, en el presente siglo, de establecer semejante equilibrio. Por razones muy diversas, la mayoría de esos intentos han fracasado.

De ahí, el formidable impulso que han cobrado, en estos últimos años, los intentos de liberación sin tasa ni medida de los mercados, y el debilitamiento de las tesis que abogan por el intervencionismo político. En esas condiciones, la globalización de las corrientes financieras, tecnológicas e informáticas ha creado un mercado sin fronteras, altamente inestable, con evoluciones imprevisibles, con situaciones brutalmente reversibles, donde la competencia beneficia a los grandes grupos transnacionales sin impedir la aparición de nuevas zonas de prosperidad y donde, en todo caso, no se ve ninguna instancia mundial capaz de controlar los comportamientos económicos ni de dirimir política o jurídicamente los conflictos resultantes.

La mundialización del fenómeno de la corrupción, que drena el dinero del tráfico de drogas y alimenta redes mafiosas tentaculares, es una manifestación dramática de este estado de cosas, que tiende a corroer los fundamentos de la democracia a la vez que a socavar los puntos de referencia religiosos, étnicos y nacionales. No es casual, por consiguiente, que asistamos hoy día, frente a esta corrupción generalizada, al auge de los organismos de control democráticos y el recurso a la dictadura de las identidades cerradas.

Como puede observarse, a través del mercado se plantean algunos de los desafíos decisivos de este fin de siglo. 

Fundación Lucis

Presenta:

31 libros de filosofía espiritual



El Discipulado en la Nueva Era (2 tomos); La Exteriorización de la Jerarquía; La Conciencia del Atomo; El Alma y su Mecanismo; Del Intelecto a la Intuición; Autobiografía Inconclusa; El Destino de las Naciones; De Belén al Calvario; La Reaparición de Cristo; Los Problemas de la Humanidad; Espejismo (Glamour); Cartas Sobre Meditación Ocultista; Iniciación Humana y Solar; La Educación en la Nueva Era; La Luz del Alma; Telepatía y el Vehículo Etérico; Tratado Sobre los Siete Rayos
Tomo I y II - Psicología Esotérica; Tomo III - Astrología Esotérica; Tomo IV - La Curación Esotérica; Tomo V - Los Rayos y las Iniciaciones; Tratado Sobre Fuego Cósmico; Tratado Sobre Magia Blanca; Los Doce Trabajos de Hércules; El Sexo (Recopilación de los libros de El Tibetano); La Muerte; Una Gran Aventura (Recopilación); El Alma; La Cualidad de la Vida (Recopilación); Reflexiones Sobre Esto (Recopilación); Sirviendo a la Humanidad (Recopilación); El Problema Sexual.

La publicación de estos libros es financiada por el Fondo para los libros de El Tibetano, que consiste en un capital destinado a perpetuar las enseñanzas de El Tibetano y de Alice A. Bailey. El dinero utilizado para la edición de estas obras es devuelto al Fondo a medida que cada libro se vende. Este capital será empleado exclusivamente en nuevas ediciones.

Fundación Lucis

Rodríguez Peña 208, 4to. piso - (1020) Buenos Aires, Argentina. Tel. 371-8541

VALORES POR LOS CUALES VIVIR

- **AMOR A LA VERDAD.** Esencial para una sociedad justa, incluyente y progresiva.
- **SENTIDO DE JUSTICIA.** Reconocimiento de los derechos y necesidades de todos.
- **ESPIRITU DE COOPERACION.** Basado en la buena voluntad activa y en el principio de las correctas relaciones humanas.
- **SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD PERSONAL.** Dirigido al grupo, a la comunidad y a los asuntos humanos.
- **SERVICIO AL BIEN COMUN.** Mediante el sacrificio del egoísmo.

**SOLAMENTE LO QUE ES BUENO PARA TODOS
ES BUENO PARA CADA UNO.**

Estos son los valores espirituales que inspiran
la conciencia de todos aquellos que viven para crear
un mundo mejor.

**EL DESTINO de los HOMBRES y las NACIONES
está determinado por los VALORES
que gobiernan sus DECISIONES**

La crisis humana y mundial de hoy día es básicamente espiritual; ella está probando el carácter y la intención de todos los hombres y mujeres. Esto permite la oportunidad de revalorizar los valores que captamos como una forma personal de conducta.

**EL MUNDO DEL FUTURO DEPENDE DE LO QUE CADA UNO DE
NOSOTROS ELIJA HACER HOY.**